



WHAT THE PAPER SAYS · WHAT IT DOESN'T · WHY IT MATTERS

Los niños pequeños no son simplemente egoístas primero: sus elecciones rápidas fueron más prosociales que las lentas

En un estudio de 537 niños italo parlantes de 3 a 10 años, investigadores pidieron a los niños tomar decisiones sociales bajo presión de tiempo o después de una demora. Las respuestas rápidas de los niños más pequeños fueron más cooperativas, honestas y dispuestas a aceptar ofertas bajas que sus respuestas lentas. A medida que crecían, esa prosocialidad intuitiva no desaparecía; en cambio, la prosocialidad deliberativa subía hasta alcanzarla. La lectura cuidadosa: esto no prueba que los niños sean naturalmente buenos en todas partes. Es evidencia, en una muestra del norte de Italia y un conjunto de juegos de laboratorio, de que los impulsos prosociales tempranos pueden ser estables mientras el razonamiento prosocial reflexivo se pone al día.

Written by Cinzia Vaglio · Cross-checked by Lucio Vaglio · Edited by Michele Renda · Figures by Nova Vela · AI-assisted, human-reviewed

Paper: *Stable intuition and the rise of deliberative prosociality in childhood*, Francesco Margoni, Francesco Nava, Chiara Sotis, Matthew R. Levy, Valerio Capraro and Elena Nava, *Nature Human Behaviour* (2026) · DOI: 10.1038/s41562-026-02487-4

La ruta lenta hacia ser bueno

Si obligas a un niño de tres años a decidir rápidamente si compartir, cooperar o decir la verdad, ¿qué esperas que ocurra?

La historia fácil dice que el impulso es egoísta y la reflexión moral. El niño agarra el caramelo; el niño más mayor y pensativo aprende contención. Este artículo complica esa historia. En una gran muestra de niños italo parlantes, los niños más pequeños fueron más prosociales cuando respondían rápido que cuando tenían que esperar. Los niños mayores no se volvieron menos prosociales bajo intuición. Lo que cambió fue el lado lento: la prosocialidad deliberativa aumentó con la edad hasta alcanzarla.

Esa es la forma importante del resultado. No es «los niños nacen buenos». No es «pensar hace egoístas a los niños». Es un claim de desarrollo: respuestas prosociales tempranas aparecieron en elecciones rápidas y se mantuvieron aproximadamente estables, mientras que las elecciones prosociales hechas con demora se fortalecieron a lo largo de la infancia.

Qué hicieron los autores

El equipo evaluó a **537 niños** de **3 a 10 años** en Milán, Italia. Cada niño fue asignado aleatoriamente a uno de dos modos de decisión:

- **Presión de tiempo:** responder en menos de 10 segundos.
- **Demora temporal:** esperar al menos 10 segundos antes de responder.

Después cada niño completó un conjunto de tareas de decisión social adaptadas a niños, construidas alrededor de caramelos, parejas ficticias y escenarios morales simples. En total, cada niño tomó **19 decisiones**.

Las tareas cubrían varios tipos de comportamiento social:

- Un **Public Goods Game**, donde los niños decidían cuántos caramelos poner en un fondo común que sería duplicado y compartido.
- Un **Dictator Game**, donde decidían cuántos caramelos dar a otro niño.
- Un **Ultimatum Game**, donde aceptaban o rechazaban ofertas que repartían caramelos de forma desigual.
- Un **Deception Game**, donde mentir daba al niño más caramelos y al compañero menos.
- Dos **dilemas morales** adaptados a niños, donde un niño podía ser dañado para salvar a otros cinco.

Los autores no trataron esto como cinco juegos aislados. Usaron análisis factorial para preguntar si las elecciones se agrupaban en rasgos más amplios. Salieron tres factores:

- **Prosocialidad:** cooperación, dar, honestidad y disposición a evitar dañar el pago de otro jugador en escenarios de una sola interacción.
- **Optimismo social:** la creencia de que otros niños cooperarían.
- **Aquiescencia:** una disposición general a aceptar ofertas, incluso injustas.

Eso importa porque el resultado principal no trata de una sola tarea de compartir caramelos. Trata de un patrón a través de varias decisiones.

Qué significan aquí «intuición» y «deliberación»

«Intuición» en este artículo no significa un sentido moral interior místico. Significa la elección hecha bajo presión de tiempo: el niño tenía que responder en menos de 10 segundos.

«Deliberación» significa el marco experimental opuesto: el niño tenía que esperar al menos 10 segundos antes de responder.

Esa manipulación es común en la investigación de doble proceso, pero sigue siendo un proxy. Una respuesta rápida no es instinto puro, y una respuesta demorada no es razón pura. El claim del artículo es por tanto más estrecho y más limpio: bajo estas condiciones de presión de tiempo y demora, el comportamiento prosocial siguió trayectorias de desarrollo distintas.

Qué encontraron

El resultado principal es un cruce en cómo se desarrollan las elecciones prosociales rápidas y lentas.

A los **3 años**, los niños en la condición rápida puntuaron más alto en el factor Prosocialidad que los niños en la condición lenta. El efecto reportado fue **beta = 0,66** con un **intervalo de confianza del 95 % de 0,35 a 0,97** (guía). En lenguaje simple: entre los niños más pequeños, la condición de elección rápida se asoció con más comportamiento prosocial.

Esa prosocialidad rápida **no** mostró evidencia clara de aumentar o disminuir con la edad. Los autores no reportan evidencia fuerte de una tendencia de edad en la Prosocialidad intuitiva.

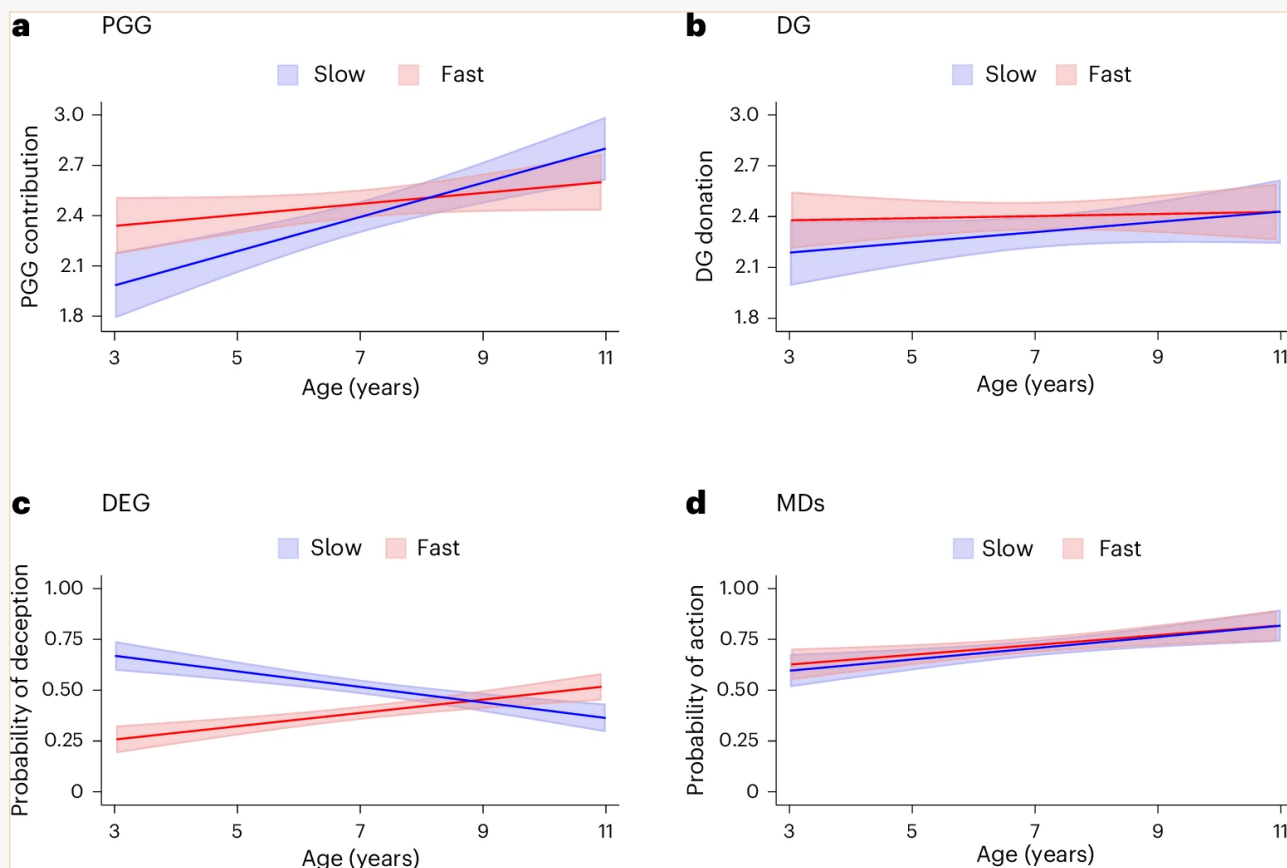
La condición lenta fue distinta. La **Prosocialidad deliberativa aumentó con la edad (beta = 0,09, IC 95 % 0,04 a 0,13)**. A medida que los niños crecían, la brecha entre elecciones rápidas y lentas se estrechaba. Hacia los **9 a 10 años**, el artículo no encontró diferencia significativa entre modos de decisión.

Los otros dos factores se comportaron de manera distinta:

- **El Optimismo social** no mostró evidencia de variar por edad o modo de decisión.
- **La Aquiescencia** disminuyó con la edad, especialmente bajo demora: los niños mayores estaban menos dispuestos en general a aceptar las ofertas de otros.

Los resultados por tarea añaden textura. La condición rápida se vinculó a más cooperación en los niños más pequeños en el Public Goods Game y a más honestidad en el Deception Game. No hizo

claramente más altruistas a los niños pequeños en el Dictator Game. Por tanto, el artículo no dice «la intuición fortalece todo comportamiento prosocial». Dice que un factor prosocial amplio, construido a partir de varias tareas, fue más alto bajo presión de tiempo al comienzo de la infancia, mientras la prosocialidad deliberativa aumentaba con la edad.



La figura 3 del artículo desglosa el resultado por tarea. PGG significa Public Goods Game, una tarea de cooperación donde los niños aportan caramelos a un fondo compartido. DG significa Dictator Game, una tarea de dar. DEG significa Deception Game, donde la honestidad compite con un mejor pago para el niño. MDs significa Moral Dilemmas, donde el niño elige si una persona puede ser dañada para salvar a cinco. Cada panel muestra cómo cambió el comportamiento con la edad después de controlar por modo de decisión. Las líneas son valores predichos por mínimos cuadrados ordinarios; las bandas sombreadas son intervalos de confianza del 95 % agrupados por participante. El punto principal para un lector general es la textura: el resultado amplio de Prosocialidad se construye a partir de varios juegos, y las curvas por tarea no son todas idénticas.

Margoni et al. / Nature Human Behaviour CC BY 4.0

El resultado no es el eslogan

Hay dos eslóganes tentadores, y ambos son demasiado simples.

El primero es: **los niños son naturalmente buenos**. El artículo no lo prueba. La muestra fue de niños italoparlantes del norte de Italia, reclutados a través de escuelas y jardines de infancia que atienden a una población de ingresos medios. Los autores advierten explícitamente contra una generalización

cultural amplia.

El segundo es: **pensar hace egoísta a la gente**. El artículo tampoco muestra eso. Entre los niños mayores, las elecciones prosociales lentas se hicieron más fuertes. La historia de desarrollo no es una caída desde la inocencia. Se parece más a una transferencia: lo que aparece temprano en elecciones rápidas se vuelve cada vez más disponible para la toma de decisiones reflexiva.

Esa distinción es la pieza. El estudio no pregunta si los niños son buenos o malos. Pregunta cómo distintos modos de elección - rápidos y lentos - se relacionan con el comportamiento prosocial a medida que los niños crecen.

¿Qué solidez tienen las pruebas?

Para el patrón principal, razonablemente fuerte. La muestra es grande para este tipo de experimento de desarrollo: **537 niños**, distribuidos entre 3 y 10 años. El diseño asignó aleatoriamente a los niños a condiciones rápidas y lentas. Los autores no dependieron de un solo juego, sino que combinaron múltiples tareas sociales y comprobaron si el patrón sobrevivía varias pruebas de robustez.

El artículo también reporta las comprobaciones menos emocionantes que importan. Los resultados se mantenían cuando la edad se agrupaba en bandas en lugar de tratarse como una línea continua; cuando se excluía a los niños más pequeños; cuando se incluía a niños que fallaron comprobaciones de comprensión; cuando se excluía a niños que no cumplieron con la condición rápida; y cuando la estructura factorial se estimaba por separado para niños más pequeños y mayores.

Pero los límites son reales.

Primero, **no hubo condición neutral**. Los niños fueron empujados a responder rápido o se les pidió esperar. Eso significa que el artículo compara elecciones rápidas contra demoradas, no cada una contra una línea base sin restricciones.

Segundo, los compañeros eran ficticios, aunque se llevó a los niños a creer que eran reales. Eso es normal en juegos de laboratorio controlados, pero no es lo mismo que observar a niños negociar con compañeros reales en una situación social viva.

Tercero, el estudio **no fue prerregistrado**. Los datos y materiales están disponibles en OSF, pero el estudio actual no bloqueó su plan de análisis por adelantado.

Cuarto, la muestra es culturalmente estrecha. El norte de Italia no es «la infancia» en general. El desarrollo prosocial puede variar según normas sociales, escolarización, ecología familiar y contexto económico.

Así que el nivel de confianza seguro es este: alto en que esta muestra, bajo estas tareas y condiciones temporales, mostró el patrón de desarrollo reportado. Menor en que la misma curva aparezca sin cambios en otras culturas, tareas o interacciones del mundo real.

Por qué importa

Los debates adultos sobre la moral suelen colar un modelo simple: el impulso es la parte animal, la deliberación es la parte civilizada. La psicología del desarrollo hace más difícil mantener ese modelo.

En este estudio, las elecciones rápidas de los niños más pequeños no fueron la línea base egoísta que la razón debía corregir. La prosocialidad rápida ya estaba allí. El cambio de desarrollo fue que las elecciones lentas y reflexivas se volvieron más prosociales con la edad.

Eso tiene una implicación útil. El desarrollo moral quizá no sea solo la supresión de malos impulsos. También puede ser el proceso por el cual los niños aprenden a llevar respuestas cooperativas, honestas y orientadas a otros, que aparecen temprano, hacia un razonamiento más lento y deliberado.

Es una historia más tranquila y mejor que «los niños son puros». Dice que la prosocialidad puede empezar como algo que los niños hacen rápido, y convertirse también en algo que pueden hacer deliberadamente.

En pocas palabras

Investigadores evaluaron a 537 niños italo parlantes de 3 a 10 años en tareas de decisión social que implicaban cooperación, dar, honestidad, aceptación de ofertas injustas y dilemas morales. Los niños fueron asignados aleatoriamente a responder rápido, en menos de 10 segundos, o a esperar al menos 10 segundos antes de responder. Un análisis factorial encontró tres patrones amplios: Prosocialidad, Optimismo social y Aquiescencia. El resultado principal fue de desarrollo: entre los niños más pequeños, las elecciones rápidas fueron más prosociales que las demoradas; la prosocialidad rápida se mantuvo relativamente estable con la edad; y la prosocialidad deliberativa aumentó con la edad hasta que la brecha se cerró hacia los 9 a 10 años. El estudio no prueba que los niños sean universal o innatamente buenos. Muestra, en una muestra del norte de Italia y bajo condiciones específicas de laboratorio, que los impulsos prosociales tempranos pueden ser estables mientras la toma de decisiones prosocial reflexiva se fortalece a lo largo de la infancia.

Sin rodeos

Qué muestra el artículo: En una muestra de 537 niños italo parlantes, la presión de tiempo se asoció con mayor Prosocialidad en los niños más pequeños, mientras la Prosocialidad deliberativa aumentó con la edad y alcanzó a la rápida al final de la infancia.

Qué es plausible pero no está demostrado: Que intuiciones prosociales tempranas proporcionen una base que los niños aprenden luego a expresar mediante reflexión. El patrón encaja con esa interpretación, pero el diseño no puede separar limpiamente disposiciones innatas de aprendizaje social temprano.

Qué no muestra: Que todos los niños sean naturalmente buenos; que pensar haga egoístas a los niños; que la misma curva de desarrollo se mantenga en todas las culturas; o que todo tipo de comportamiento prosocial siga el mismo camino.

Principales limitaciones: Sin condición temporal neutral; compañeros ficticios; muestra escolar del norte de Italia; sin preregistro; y juegos de laboratorio que simplifican la vida social real.

Cuánta confianza debería tener un lector general: Bastante alta para el patrón reportado dentro de este estudio. Moderada para la interpretación de desarrollo más amplia. Baja para cualquier claim general sobre la naturaleza humana.

Fuentes

Margoni et al., Stable intuition and the rise of deliberative prosociality in childhood, Nature Human Behaviour (2026)

<https://doi.org/10.1038/s41562-026-02487-4>

Open Science Framework repository for study data and materials

<https://osf.io/xpsqe/overview>